



Métodos Cuantitativos y Cualitativos ¿Divergencia o Convergencia? Quantitative and Qualitative Methods. Divergence or Convergence?

Manuel Jiménez-Montero

Sistema Nacional de Investigación (SNI) de Panamá. Investigador I

Email: jjimenezmm@gmail.com

RESUMEN

En el presente ensayo, se discute respecto de la conveniencia de la utilización de los métodos cuantitativos o cualitativos en la investigación científica. Se concluye que ambos métodos no son necesariamente excluyentes, y su convergencia puede contribuir a fortalecer la calidad de la investigación.

PALABRAS CLAVE: metodología, calidad, cantidad, comprensión, inferencia

ABSTRACT

The present essay discusses the appropriateness of the use of quantitative or qualitative methods in scientific research. It is concluded that both methods are not necessarily exclusive, and their convergence can contribute to strengthen the quality of research.

KEYWORD: methodology, quality, quantity, comprehension, inference

La discusión entre los partidarios de los métodos cualitativos y cuantitativos es de vieja data y guarda relación con el desarrollo del método científico y la aparición de las ciencias sociales. A pesar de todo lo que se ha debatido, persiste en el medio científico tanto partidarios de uno u otro método como principal, aunque también es notoria la aparición de quienes se inclinan por una convergencia de ambos métodos.

Según Mardones y Ursua (1999) la preferencia por uno u otro método se asienta en dos tradiciones importantes en la filosofía del método científico: la galileana y la aristotélica, que tienen importantes desarrollos en el siglo XIX.

En la tradición galileana, en la que se desarrolla el positivismo, se distinguen cuatro aspectos que lo configuran: el monismo metodológico, la ciencia físico-matemática como modelo o canon de las ciencias naturales exactas, la explicación causal como característica de la explicación científica y su énfasis en la predicción de los fenómenos. En oposición a esta tradición surge una corriente denominada hermenéutica, que rescata la tradición aristotélica, la cual se va a plantear en contra de los postulados positivistas. Su concepción metodológica va sustentarse en la comprensión, en contraposición a la explicación físico-matemática, destacando que las ciencias sociales e históricas no pueden ser igualmente tratadas a las ciencias naturales.

De esta forma, los fundamentos de la metodología cuantitativa la podemos encontrar en el positivismo que surge en el primer tercio del siglo XIX como una reacción ante el empirismo, el cual se dedicaba a recoger datos sin introducir los conocimientos más allá del campo de la observación (Pita y Pértegas, 2002) y los métodos cualitativos con el surgimiento de la hermenéutica y las ciencias sociales.

Kaplan (1964, citado por Borrás et al, 1999) indicó una serie de características o claves de distinción entre las dos perspectivas. Una de ellas es la que hace referencia a la dicotomía entre explicación y comprensión. Según él, la perspectiva cuantitativa hace hincapié en la objetivación, medición, explicación por causas y validación, esto es, en el “por qué” de los hechos sociales estudiados. Por el contrario, la cualitativa pone el acento en la captación comprensiva del sentido dado por los actores sociales y en la intersubjetividad de los fenómenos sociales; se preocupa más del “cómo” (y cuáles son los procedimientos por los que) suceden las cosas».

Así, entre las características atribuidas al método cualitativo se destaca, el que está centrado en la fenomenología y la comprensión, en la observación naturista sin control, la inferencia de sus datos, que observa realidades dinámicas, orientado al proceso, pero no generalizable. En tanto, el método cuantitativo, se destaca por la inducción probabilística, por ser objetiva, con inferencia más allá de los datos, orientada al resultado y generalizable.

A partir de ello, Pita y Díaz (2002) consideran que la elección de uno u otro método se puede dar a partir de la respuesta que se dé a las siguientes preguntas: ¿Se busca la magnitud o la naturaleza del fenómeno?, ¿Se busca un promedio o una estructura dinámica?, ¿Se pretende descubrir leyes o comprender fenómenos humanos?

Sin embargo, para muchos estudiosos esta división es artificial toda vez que la calidad y la cantidad no pueden ser separadas artificialmente (Matus, 1993) y porque muchos de los fenómenos a estudiar, sobre todo en la esfera social, requieren de la aplicación conjunta de ambos métodos.

Al respecto Borrás et al (1999) señalan que uno de los objetivos y los retos de las ciencias sociales consiste en llegar a codificar el conocimiento y la intención personal.

Además, evidentemente de las acciones y/o interacciones manifiestas y explícitas. Ello es debido a que no podemos prescindir de los procesos intencionales y cognitivos, ya que intervienen en la misma base de la interacción social. La idea de dejar de lado los elementos subjetivos o cognitivos haría incompleto cualquier objeto de estudio social. Como además es una exigencia misma de la ciencia la transmisión de los resultados y procedimientos de investigación, se requiere que los contenidos estudiados se expliciten, se desvelen o se publiciten. Ello hace imperativo un nivel mínimo de convergencia metodológica.

Según Cook y Reichardt (2000) no existen razones sustanciales que impidan la utilización conjunta de métodos cualitativos y cuantitativos, partiendo de la consideración de que no existe consistencia en el planteamiento de que existe un nexo obligado entre paradigma y método. El autor destaca que la forma en que se desarrolla el debate actual en torno a la utilización de los métodos cuantitativos y cualitativos, condiciona que siga dándose entre extremos. Otra fuera la cuestión si se entendiera que todos los métodos son falibles, y que el descubrimiento de un sesgo no es necesariamente una razón para rechazar un método, sino un reto para mejorarlo.

En igual sentido se manifiestan Cabrero y Richard (1996) quienes consideran que el empleo combinado de técnicas cualitativas y cuantitativas en una investigación o programa de investigación o cualquier aproximación multimétodo puede contribuir a controlar y corregir los sesgos propios de cada método. Convendrá, por tanto, que los investigadores encaren los problemas de investigación con la prioridad de adecuar los métodos a los problemas, sin prestar mucha atención a las filiaciones de paradigmas de las técnicas ni a las modas.

Según Pelekais (2000) la decisión de usar o no un método de investigación, se harán no solo por los gustos del investigador, sino según las necesidades a satisfacer, poniendo en juego el tiempo, los recursos y los resultados esperados. Ambos métodos pueden ser considerados como complementarios entre sí, lo que implica que el empleo de uno no excluye la posibilidad de emplear el otro cuando ello sea necesario.

Para Sánchez (2015) ni la investigación cuantitativa ni la cualitativa es superior a su contraparte y ambas responden a la misma lógica inferencial; ambas son igualmente científicas, y las dos pueden proporcionar información igualmente valiosa. Si, además se integran ambos tipos de datos, cuando estos concurren se produce un refuerzo de la calidad de la investigación.

Partiendo de las consideraciones anteriores, se juzga prudente considerar que no debería existir contradicción en la utilización conjunta de métodos cualitativos y cuantitativos, porque no son los métodos los que definen el fenómeno a estudiar, sino al revés.

Lo que interesa destacar es que toda calidad está referida a una cantidad y viceversa. Si bien se puede abundar en aspectos de orden cualitativo, siempre será necesario “rescatar” también variables de orden cuantitativo, las cuales permiten, por ejemplo, establecer algunos índices, a partir de los cuales se puede caracterizar a los individuos (agrupar), establecer relaciones con las variables cualitativas y, en última instancia, poder establecer parámetros a partir de los cuales se pudiera repetir la medición en otra realidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Borrás, V., P. López y C. Lozares (1999). La articulación entre lo cuantitativo y lo cualitativo: de las grandes encuestas a la recogida de datos intensiva. Universidad Autónoma de Barcelona. *QUESTIÓ*, vol. 23(3): 525-541
- Cabrero G, J. y M. Richard M. (1996). El debate investigación cualitativa frente a investigación cuantitativa. *Enfermería Clínica*, Vol. 6(5): 212-217
- Cook, T. D. y Ch. S. Richardt (2000). *Métodos Cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativo*. Ediciones Morata, Madrid. pp: 25-52
- Matus R, M. (1993). *Estrategia y Plan*. Siglo Veintiuno Editores, México. pp:101-146
- Mardones, J.M. y N. Ursua (1999). *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Ediciones Coyoacan, S.A. de C.V.
- Pelekais, C. de (2000). *Métodos cuantitativos y cualitativos: diferencias y tendencias* *Revista Telos* Vol. 2 (2): 347-352.
- Pita F., S. y P. Díaz, S. (2002). *Investigación cuantitativa y cualitativa*. Unidad de Epidemiología Clínica y Bioestadística. Complejo Hospitalario-Universitario Juan Canalejo. A Coruña (España). *Cad Aten Primaria* 2002; 9: 76-78. Recuperado de: http://www.fisterra.com/mbe/investiga/cuanti_cuali/cuanti_cuali.asp (consultado el 9/9/16).
- Sánchez G, M. C. (2015). La dicotomía cualitativo-cuantitativo: posibilidades de integración y diseños mixtos. *Revista Campo Abierto*, vol. monográfico, pp. 11-30.